



ALEJANDRO GARRETÓN SILVA:

"El chileno habla mal, pero tiene remedio..."

Por CATALINA LARRAGIBEL

■ Alejandro Garretón Silva, 80 años. Viudo desde hace cinco años, tiene 5 hijos, 25 nietos y 14 bisnietos. "Uno de ellos se instaló en mi escritorio el otro día y me dijo no me molestes, porque tengo que hacer más tareas. Toda esta dinastía la formó mi esposa", dice mientras nos muestra un libro de circulación restringida que escribió dedicado al recuerdo de Elena, "Chiche", su esposa: "porque cuando nació su hermana dijo pero si es un chiche... era tan linda...". Se tituló como médico en 1923. Trabajó en una clínica hasta 1937. "De ahí pasé a dirigir un servicio en el Hospital San Borja, hasta 1953. En 1955 trabajé en el J. J. Aguirre y en 1952 fui elegido Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile". En 1960 es designado miembro de la Academia Chilena: "hace exactamente veinte años...". En 1963 es nombrado Ministro de Educación Pública, bajo el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez. Desde el año 1965, gran parte de su actividad se desarrolla en el Instituto de Chile, al cual pertenece la Academia Chilena, de la que fue nombrado Director el lunes pasado. Recibe a "Hijo Directo" en la biblioteca de su departamento ubicado en un séptimo piso de la calle Nueva de Iquique. En esa biblioteca, quienes gustan de la literatura, pueden pasar días enteros, deleitándose con una de las colecciones privadas más valiosas que existen actualmente en nuestro país. "Pare pienso usted que la estoy formando desde hace más de medio siglo". Posee una valiosa colección de obras de Shakespeare, cuya obra la sintetiza con estas dos palabras: bondad y belleza. Las obras del autor inglés las posee en volúmenes grandes, con hermosos grabados y... en volúmenes en miniatura, "para tener siempre un libro de Shakespeare cerca mío." Conversamos con Alejandro Garretón acerca de la Academia Chilena, del lenguaje de los chilenos, "que es malo pero tiene remedio..." y de un libro suyo que está próximo a editarse y que se titula "La medicina en la obra de Shakespeare". Como adelanto, nos cuenta que a través de 35 años de largos estudios, descubrió que Othello tenía demencia precoz. Y... la nodriza de Julieta, sufría de... neumonismo crónico.

LA ACADEMIA

■ ¿Qué es la Academia Chilena?

Es una institución libre y autónoma y su trabajo está fundamentalmente relacionado con el idioma. En este momento, las academias vinculadas con el idioma español y relacionadas con la Academia Española, son 23. La Academia Chilena fue formada en 1960, siendo la sexta que se forma después de la española.

■ ¿Quiénes la integran?

La integran 30 miembros que son elegidos por la propia academia en votación secreta en sesiones especiales. Vale decir hay capacidad para treinta personas, pero en este momento somos 26, o sea... hay cuatro vacantes, pero no son vacantes transitorias.

■ Pero alguien los presenta, o sea, ¿quiénes pueden ser designados miembros de la Academia?

Nadie los presenta. Simplemente hay sesiones especiales en las que se designa, por medio de votación secreta y sin que haya candidatos previos, a un nuevo miembro. Si acepta, se arregla una fecha y hay una ceremonia especial en la que un miembro pronuncia un discurso de bienvenida y uno lee su trabajo.

■ ¿A usted quién lo recibió?

Raúl Silva Castro.

■ El trabajo de la Academia, ¿es ad-honorem?

Totalmente. Y los miembros son designados y tienen rango. No es un cargo. Es un rango y es irrenunciable. Uno puede no aceptar irrogarse a la Academia, como Pablo Neruda, que dijo que si entraba aceptaba a Franco y eso no le iba a hacer. A mi modo de ver, en ese sentido Neruda no actuó bien.

■ ¿Cuál es la principal función de la Academia?

—Todas las Academias de los países hispano hablantes tienen la misión primordial de ocuparse del idioma. Su móvil es "limpia, fija y da esplendor". La obligación de la Academia es preocuparse del idioma. Por ejemplo, una comisión estudió el uso del lenguaje del chileno durante muchos años y se hizo el Diccionario del habla chi-

lena, que se editó en 1978. A modo de anécdota, le dije que tiene 3.300 vocablos y locuciones familiares. Solo hay 25 palabras que podemos tener de ortografía, y la gente sólo conoce el diccionario por esas 25 y no por las otras mil quinientas...

SE HABLA MAL

■ El chileno, a su juicio, ¿cómo habla?

—Habla mal. (La respuesta es enfática y en su sentido podemos agregar un dejo de ironía al pensar que en su país, no se le dé al lenguaje un uso correcto...)

■ ¿Cuáles son los principales defectos en los que incurre?

—Primero, tiene graves defectos de pronunciación. Se confunden las jitanas y las letras "D". Además, otros no ven totalmente la gramática.

■ ¿A qué atribuye usted estos defectos?

—A falta de educación, pero, a nada más. (Responde en forma directa y enfática.)

■ Y la Academia, ¿qué hace al respecto para mejorar el correcto uso del lenguaje?

—Yo estoy preparando un trabajo que leeré el lunes próximo en la Academia, en la sesión en la cual oficialmente será designado Director, en el que me refiero a lo que debe hacer la academia al respecto, pero no lo puedo adelantar nada por ahora...

■ Esa falta de educación que usted mencionaba, ¿cómo falta? ¿en la educación básica, secundaria o universitaria?

—En todas. Yo diría que el universitario está mal formado, así es que mal podrá enseñar bien en la educación básica o en la secundaria.

■ Y eso, ¿tiene remedio?

—Sí, mire: si lo único que no tiene remedio actualmente es el cáncer. Claro que el tratamiento para el correcto uso del lenguaje del chileno es largo, pero... llegará el día en que todos hablaben bien. Si lo primordial es no olvidarnos nunca que el idioma tiene regulaciones básicas.

Entonces, ¿con enseñar la gramática y hacer ejercicios, se solucionan todos los problemas? Así de simple...

LA TELEVISION

■ La televisión, ¿ha influido en este mal uso del lenguaje? ¿tiene alguna culpa?

—Yo diría que ha influido de la siguiente forma: el locutor aquí no se prepara, no ha sido formado para este oficio. Aquí no ha habido preocupación en la formación de locutores.

Entonces usted desaprobaría el hecho de que ahora no se exijan carnet para trabajar como locutor y que cualquier persona pueda desempeñar esta actividad...

En eso profiero no opinar...

■ Y respecto a los programas extranjeros, con modismos extraños a nosotros?

—¡Hay que estreñarse!

■ Pero nos quedamos sin nada en las pantallas...

—Siempre hay algo que ver... hay que hacer programas nacionales...

■ Pero se dice que no hay plata...

—Si plata siempre hay...

■ Y qué nos puede decir del periodismo chileno? en lo que se refiere al uso del lenguaje, obviamente... (No vamos a negar que la pregunta la formulamos con algo de tener...)

A veces hay excepciones, pero en general le diré que el nivel del periodismo chileno es excelente. Hay páginas editoriales que están maravillosamente bien escritas.

■ Y existe el tal menudaje español cultural?

—No. No hay nada de eso.

SHAKESPEARE Y LA MEDICINA

■ Hemos sabido que usted está escribiendo un libro, relacionado con Shakespeare y la medicina...

■ ¿A ver? De qué libro se habla...

—Del que usted está escribiendo y que tiene que ver con los personajes de Shakespeare y la medicina...

—Ya. Le voy a contar. El libro se llama "La medicina en la obra de Shakespeare" y son 35 años de tra-



abajo. Yo le entregué a la Universidad de Chile y tengo entendido que sale a circulación este año. A través de largas investigaciones y de leer una y otra vez los versos de los distintos personajes, he llegado a algunas conclusiones.

■ ¿Qué conclusiones?

—Por ejemplo, la importancia que le da Shakespeare a los sueños. Otro ejemplo: A Julieta le dan a beber algo que, según se-ñala el libro, la va a hacer parecer como muerta durante 48 horas, pero en realidad sólo estará dormida. ¿Eso no existe? ¿Dónde hay algún líquido que a uno lo haga aparecer muerto dos días? Podrá durar varias horas, pero parecer muerto... eso es sólo novela. Muy hermosa por cierto... pero sólo novela...

■ ¿Es la primera vez que se realiza un trabajo de esta naturaleza? No lo voyan a acusar de plagio...

—No. Hay muchos libros sobre esto, en inglés y otros idiomas, tomando en cuenta distintos aspectos. Pero esos trabajos lo hablan un refinado sicólogo. Es la primera vez que este tipo de estudios los realiza un médico chileno...

—Finalmente, sabemos que el libro tiene conclusiones interesantes, sobre ciertas enfermedades que habrían padecido algunos personajes de las obras de Shakespeare. ¿Nos puede adelantar algo?

—Claro. Por ejemplo, le diré que Othello sufría de demencia precoz. Y la nodriza de Julieta, padecía de reumatismo crónico...

El chileno habla mal, pero tiene remedio --" [entrevista] [artículo] Catalina Larraguibel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garretón Silva, Alejandro, 1900-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El chileno habla mal, pero tiene remedio --" [entrevista] [artículo] Catalina Larraguibel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile